

Memorias Compartidas





Constelación
de los Comunes

Fecha
2 de julio, 2025

Localización
Marrón, Cantabria

Personas Entrevistadas
**Coeducadoras de
memorias compartidas**

Entrevistadora
Palmar Álvarez-Blanco

Website
**[http://memoriascompartidas.
constellationofthecommons.
org/](http://memoriascompartidas.constellationofthecommons.org/)**



Palmar Álvarez-Blanco: Memorias compartidas es un proyecto, un proceso y una metodología que nació hace unos diez años. Me llamo Palmar Álvarez Blanco, Soy profesora universitaria en el estado de Minnesota y hace unos seis años decidí convertir un curso que enseñe de Historia política y Economía española en la universidad en castellano, en una oportunidad para aplicar la metodología de memorias compartidas.

La metodología es muy sencilla, está basada en algunas de las enseñanzas de Pichón Riviere y aplico el concepto de “enseñaje”. Las personas convocadas asisten en calidad de aprendices, pero también de educadoras y de esa manera, una vez por semana, estudiantes del curso que enseñe y lo que he dado en llamar coeducadoras de diferentes puntos de España se encuentran en línea para intercambiar impresiones desde las experiencias biográficas sobre los temas asignados en el curso.

La experiencia en general está siendo sumamente positiva. Son ya cuatro años reproduciendo la metodología en distintos cursos, pero no voy a ser yo quien lo explique, porque es mucho mejor escuchar a las personas que lo protagonizan hablar de ello.

Soledad Monchalos: Memorias Compartidas es un proyecto en el que se pone en contacto un grupo de estudiantes de una universidad americana con un grupo de personas mayores y para compartir, o sea, bueno para hablar de diferentes temas. Entonces es una manera de que ellos aprendan a través de la experiencia de vida que tenemos nosotros.

Araceli Rodríguez: A mí a nivel personal, lo primero que me hace es hacer un repaso de mi vida, darme cuenta de lo que tengo y eso compartirlo. Vivir aquella etapa, volver a recordar ha sido muy enriquecedor.

Carmen Fernández: Porque a los mayores nos ayuda a un poco profundizar en nuestras vivencias. Y a los jóvenes pues les ayudamos pues a entender cierta parte de la política de nuestro país.

Concha Calzada: Se obliga a concretar, reflexionar. Y además a mí me quitó prejuicios importantes hacia unas partes de la gente joven, de la sociedad.

Juan Gil: Yo creo que es una oportunidad muy interesante de, como dice el nombre, poder compartir las propias memorias con gente que les va a afectar lo que tú les digas y que van a poder disfrutar y tomar conciencia de lo que ha supuesto tu propia vida.

María José Gutiérrez: Yo por lo menos pocas veces hago memoria de todo lo que he vivido, de toda la parte que tengo detrás de mi vida. Y más bien piensas en lo que te queda por delante, pero todo

lo de detrás que tienes de tu vida, que es lo que te conforma no lo piensas. Para mí lo que eres ahora y lo que seguirás en el futuro pues es una experiencia.

Francisco Saez: El adjetivo es refrescante y que además nos permite aprender no solamente a los que se sientan a escuchar, sino también a los que están al otro lado.

Pilar Gutiérrez Ocerin: Establece una relación de respeto mutuo que para mí es con lo que me quedo. Acabo la conversación y me siento feliz.

Susana Rodríguez: Consiste en hablar con gente de diferentes generaciones y que además no son tu familia. Quiero decir que no es lo mismo que hablar con mis sobrinos, es gente que vive en otro país, que tiene otra formación, que no me conoce de nada, con lo cual es totalmente diferente. Ya no solamente es hablar con gente de otra generación, sino con gente que no es de tu entorno.

Palmar: Como parte del proceso y de la metodología, tuve que inventar la figura del coeducador o de la coeducadora. Las coeducadoras normalmente son personas jubiladas que se prestan voluntariamente a compartir su tiempo y a tener estos encuentros interculturales intergeneracionales por amor a la vida y por querer tratar con gente más joven y aprender de esta gente más joven.

Para ser educadora, una no tiene que tener ningún tipo de preparación académica. Aparece y se presenta en las sesiones como un ser humano con una experiencia biográfica que quiere compartir. Cada uno de los encuentros está guionizado y esta información la coeducadora la recibe con bastante tiempo para poder preparar la sesión. Y tampoco tenemos que ser expertas digitales. Hay una persona en el equipo Emmanuel, que es el que se presta a ayudarnos a entender la parte digital del proyecto y el que nos ayuda a entrar y salir de las sesiones.

Francisco Saez: Bueno, es un rol bonito porque en realidad los problemillas se los lleva la profesora y nos deja mucho margen de libertad para expresarnos con libertad, lo cual es uno de los valores más interesantes que se pueden transmitir al que escucha. Pero como hemos dicho antes, no solamente es unidireccional, que va del educador al estudiante, sino al revés también.

Ana Hervás: El estudiante también nos enseña a abrir nuestra mente, a sentirnos más conectados con la vida real, con otras culturas, con otras generaciones.

Araceli Rodríguez: Y esa teoría que a veces se queda simplemente en eso, ha llevado a un conocimiento real de personas a las que ponemos cara de un lado y de otro y poder aportar pues básicamente mis vivencias.

Soledad Monchales: Pues para mí ha sido pues eso de intentar enseñar desde mi propia experiencia, desde mis propias vivencias, desde mis opiniones sobre los temas que hemos tratado y pues comunicar a otras personas que están en formación.

Juan Gil: Lo entendí así desde el principio, como la posibilidad de reforzar todas las enseñanzas que ellos están recibiendo de una manera, digamos, más, más teórica, más sobre el papel, más sobre las pantallas y que poder que la puedan confrontar con las experiencias reales de alguien que ha estado en esos procesos o que está sufriendo cualquier cosa que se está tratando en clase.

Susana Rodríguez: Pues he pasado por varias etapas cuando me lo propuso un amigo, en este caso Juan, pensé “a ver si, si, si me enrosco”, “a ver si no sé hacerlo” porque no sabía muy bien y yo tampoco tengo una formación docente. Y entonces al principio estaba incluso nerviosa y se lo dije a un amigo que me dice, pero “¿cómo va estar nerviosa?” Pero luego me ha parecido una experiencia muy bonita.

Palmar: Cuando terminan los cursos, en mi caso son cursos de diez semanas cada uno, normalmente hacemos una evaluación en línea, tanto las coeducadoras como las estudiantes para evaluar el proceso, repensarlo, reflexionar sobre él. Al final de cada año, en el mes de junio o de julio, que es cuando yo puedo desplazarme desde Estados Unidos a España, tenemos lo que llamamos un encuentro de coeducación.

Ese encuentro ha ocurrido en Galicia el año pasado y este año en Cantabria. Son encuentros entrañables porque nos juntamos para ponernos en común, para conocernos, porque muchas veces las educadoras solamente se ven en línea, para compartir la experiencia, para evaluarla, para analizarla y para proyectarnos en el futuro.

En esos encuentros, además, nos tratamos por primera vez algunas porque, como digo, no nos terminamos de conocer nunca en persona, porque los encuentros son en línea, y de ahí van haciendo poco a poco lo que llamamos la comunidad de coeducación, que es al final un grupo de personas que nos mantenemos en contacto a lo largo del año Para preparar los distintos cursos, pero también para seguir conociendo y compartiendo lo que es el caminar juntas.

Al final de cada uno de los encuentros tenemos una pequeña celebración y como parte de esa celebración entregamos el certificado de coeducación. Ese certificado es una forma simbólica de agradecer el camino recorrido, pero también de reconocer la función social que cada una de estas personas cumplen a la hora de participar en estos cursos. Sobre todo, porque pensamos que la educación no ocurre solo en el aula y que la educación ocurre en sociedad.

Entonces es nuestra manera de reconocer el valor de la experiencia biográfica aplicada al mundo de la educación.

Concha Calzada: Este es un proyecto que realmente te motiva, te estimula, aprendes y te despeja de prejuicios.

Pilar Gutiérrez Ocerin: Establece una relación de respeto mutuo que para mí es con lo que me quedo.

Carmen Fernández: He aprendido que en el fondo los seres humanos no somos tan diferentes. Y es muy enriquecedor porque los jóvenes nos aportan esa energía y esa vitalidad que es maravilloso. Y los mayores pues aportamos nuestras vivencias y esperamos que esas vivencias que aportamos sirvan para algo. Y si no, pues nos quedamos muy satisfechos de haberlo transmitido.

Concha Calzada: Te va a aumentar la autoestima, te va a sentar estupendamente, te va a obligar a despejar un poco la cabeza, te va a ayudar a romper la rutina y vas a conocer una que es única y que además te va a aportar cosas que nunca esperarías y te va a hacer entender a la gente joven que es complicado. Hazlo porque te va a venir de vicio. Te va a venir muy bien.

Palmar: Así que no es difícil ser educadora, todo lo contrario, tanto si eres una persona jubilada con ganas de participar, como alguien que se dedica al mundo de la educación. En nuestra página web hay un enlace de contacto donde nos puedes escribir y a partir de ese contacto te iremos contando como puedes participar tanto como educadora, como docente interesada en aplicar la metodología que estamos desarrollando con cualquiera de tus cursos.

¡Ojalá te animes y seas parte de este movimiento de coeducación!

«Disfruté muchísimo la oportunidad de aprender de las coeducadoras en España. Escuchar sus perspectivas y experiencias fue muy interesante y también me inspiró. Fue valioso poder oír a personas que han vivido más que yo y conocer lo que tenían que decir sobre los temas con los que estábamos lidiando en clase.»

«Me encantan estas conversaciones. De verdad valoro mucho hablar con personas mayores y comprender sus perspectivas de vida. Es muy importante valorar a las personas mayores y escuchar sus experiencias vividas. Además, las coeducadoras fueron tan amables y encantadoras que fue un placer conversar con todas.»

«¡Disfruté mucho estas conversaciones! La conexión intergeneracional es bastante importante para mí. En Carleton rara vez tengo la oportunidad de interactuar con personas mayores que no sean profesores (hablar con el personal es genial, pero a menudo están demasiado ocupados para charlas largas), y agradecí poder escuchar el punto de vista de nuestras coeducadoras.»

«Personalmente, siempre estaba muy nervioso antes de las entrevistas, pero fueron increíblemente valiosas.»

«Una de las cosas más únicas e importantes que he hecho en mi vida. Hablar con personas con conocimientos y muy participativas, al otro lado del mundo y en mi segundo idioma, fue sin duda un reto, pero, sinceramente, una experiencia increíble en general. Por favor, sigan haciendo esto. Recordaré esta experiencia por el resto de mi vida.»

«Ojalá hubiera habido más. Disfruté poder aprender de las coeducadoras. Me gustó conectar con las coeducadoras y estoy agradecido por el tiempo que dedicaron a nosotros y por su disposición a compartir sus ideas y reflexiones.»

«Esto fue uno de los puntos culminantes de mi experiencia en Carleton. Todas las personas con las que hablé fueron muy amables y tenían ideas estupendas. Aprendí muchísimo de ellas.»

«Muy útil, ya que nos permitió obtener la perspectiva de alguien que vive en una cultura con valores diferentes a los que suele haber en Estados Unidos. Diría que estas fueron las oportunidades de aprendizaje más valiosas, ya que abrieron espacio para hablar de muchas ideas diferentes.»

«Hablar con las coeducadoras en España fue beneficioso porque pudimos conocer perspectivas reales de cómo el capitalismo y el envejecimiento estaban afectando a personas reales, especialmente al aprender más sobre la historia española y cómo era vivir allí en comparación con Estados Unidos.»